



¿Cuándo volverás?

Vania Carmi Rojas Bautista
Dení Sepúlveda Torres
José Ángel Osorio Cuellar



¿Cuándo volverás?

Macedonio Alcalá Prieto

Compositor del vals “Dios nunca muere”
Homenaje a 190 años de su nacimiento.

**DOBLE CLIK PARA ESCUCHAR LA OBRA
*¡PUEDES CONTINUAR LEYENDO!***



Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, México.

Lic. Adelfo Regino Montes

Director General del Instituto Nacional
de los Pueblos Indígenas

Mtra. Bertha Dimas Huacuz

Coordinadora General de Patrimonio Cultural,
Investigación y Educación Indígena

Itzel Maritza García Licona

Directora de Comunicación Social

¿Cuándo volverás?

Vania Carmi Rojas Bautista
Dení Sepúlveda Torres

Ilustraciones / Diseño editorial
José Ángel Osorio Cuellar

Coordinación
Norberto Zamora Pérez

MÉXICO, 2021

*“Voy a dejar las cosas que amé
La tierra ideal que me vio nacer
Pero sé que después habré de gozar
La dicha y la paz que en Dios hallaré”*

-Dios nunca muere, Macedonio Alcalá

Hace un par de años en algún pueblo recóndito de la Sierra Mixe en Oaxaca, vivía una pequeña familia de campesinos, los padres, Blanca y Marcelino, tuvieron una hija que nombraron María y su hijo José. Al crecer, María formó una pequeña familia y tuvo un bebé de nombre Juan. Todos ellos trabajaron muy duro hasta que lograron mandar a José a estudiar música a la ciudad.





Juan tan solo tenía 7 años y para él era complicado entender porque José se había ido, cada día preguntaba por él, ya que siempre jugaban juntos y cuando su mamá iba a vender a los pueblos vecinos, su tío lo cuidaba.

En vacaciones de verano José regresó a casa. En su teléfono inteligente tenía descargadas algunas canciones, principalmente las que le recordaban a su hogar.





En un día tranquilo, el abuelo Marcelino sacó una vieja guitarra y comenzó a tocar algunas canciones populares, rápidamente José se unió para cantar, Juan los observaba emocionado.

El verano acabó entre esa pequeña y tranquila rutina. Al terminar las vacaciones José tenía que volver inmediatamente a la ciudad, estaba preparando su maleta para su retorno a la escuela.





Juan se entristeció porque siempre que se iba lo extrañaba demasiado y no tenía con quien jugar.

-¿Por qué tienes que irte de nuevo tío? ¿Cuándo volverás?-

Preguntaba Juan con un tono entre enojado y triste.

-En la ciudad hay una gran escuela con muchos maestros, donde me enseñan a tocar música y a escribirla también. Mis padres han trabajado mucho para que yo pueda estar en ese lugar, así que debo volver y esforzarme para terminar pronto. Cada que yo tenga tiempo, volveré para verlos y abrazarlos a todos.

Respondió José.







-¿Y si un día ya no quieres volver?- Preguntó Juan, con la cabeza inclinada.

-Aunque salga de aquí a estudiar y trabajar siempre mi corazón me pide que regrese aquí, la tierra que me vio nacer, es por eso que siempre que pueda voy a volver a verlos, a ti y a mis padres.

-¿Por qué no simplemente estudias en la escuela que está más cerca de aquí?-



- La verdad es que tengo un sueño muy grande y estudio en la ciudad porque me gustaría escribir grandes canciones como las que escribió el Tío Macedonio.



- ¿Qué tío es ese?

-¿No conoces la historia de Macedonio Alcalá?

-No... ¿Quién es?

-Es la persona que compuso esa canción que tanto te gusta que tu abuelo toque, la que suena en la radio cada tarde.

-Cuéntame su historia antes de que te vayas por favor tío.





Lo que relató José a su sobrino fue lo siguiente:

Hace muchos años en el pueblo de Putla Villa Guerrero, nació el tío Macedonio, desde niño todos lo querían por su simpatía. Al crecer notaron su afinidad y talento en la música, así que él decidió ir a la ciudad y ser profesional.





En la escuela siempre fue muy aplicado, le iba muy bien, así que se dedicó a escribir algunas canciones, pero su corazón lo trajo de regreso a su pueblo, donde creó una banda y con ellos recorrió todo el estado cantando en los más grandes eventos, a todos les gustaba escucharlo así que se la pasaba viajando.



Cansado de eso, volvió a su pueblo y dio clases de música. Pero lamentablemente para él, su salud se deterioró. Todos lo reconocemos y recordamos porque antes de que se fuera dejó una maravillosa obra musical que aunque habla de un delicado tema, se vuelve un consuelo para todos nosotros. Por eso amamos tanto esa canción”.



José se despidió de toda la familia y partió hacia la ciudad.

Ese año Juan le pidió a su mamá inscribirlo en la academia musical del pueblo de Tlahuitoltepec. Así lo hicieron y estando ahí descubrió que no sólo le gustaba, si no que había heredado el talento de su abuelo y su tío.

A pesar de que José inició una familia en la ciudad se reúne con su sobrino cada año nuevo.

Ahora Juan les canta y les platica a sus primos sobre sus tradiciones y canciones favoritas con las que recuerda a su familia donde quiera que está y que le aporta consuelo cuando siente nostalgia.











INPI
INSTITUTO NACIONAL
DE LOS PUEBLOS
INDÍGENAS



MÉXICO, 2021